

Creemos en Jesús

Lección 4

El Sacerdote

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2024 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

Pregunta 1:	¿Cómo cumplió Jesús el oficio de Sacerdote?	1
Pregunta 2:	¿Cómo hizo la encarnación que Dios el Hijo fuera un Sumo Sacerdote más eficaz?	3
Pregunta 3:	¿Cómo cumplió Jesús la función y significado del templo?	6
Pregunta 4:	¿Por qué eran tan importantes las ceremonias sacerdotales del Antiguo Testamento?.....	9
Pregunta 5:	¿Cómo demostró el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento la misericordia de Dios?	10
Pregunta 6:	¿Cómo demostró el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento la misericordia de Dios?	10
Pregunta 7:	Si tenemos paz con Dios, ¿por qué todavía nos disciplina?	12
Pregunta 8:	¿Pueden los verdaderos creyentes carecer de confianza y dudar de su salvación?	13
Pregunta 9:	¿Cuál fue el punto principal de la oración sacerdotal de Jesús?	15
Pregunta 10:	¿Cómo sirven los cristianos modernos como un reino de sacerdotes?	16
Pregunta 11:	Si Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y la iglesia es un reino de sacerdotes, ¿cuál es el papel de los pastores?.....	17
Pregunta 12:	¿Cómo ministran los cristianos a Dios en Su templo celestial?.....	19

Creemos en Jesús

Lección Cuatro: El Sacerdote

Foro de Discusión

Con

Dr. Frank Barker
Dr. J. Ligon Duncan
Dr. Mark Gignilliat
Dr. Steve Harper
Rev. Thad James, Jr.
Dr. Dennis Johnson
Dr. Riad Kassis

Dr. Thomas Nettles
Dr. Wai-yee Ng
Dr. Greg Perry
Dr. Richard L. Pratt, Jr.
Dr. Glen Scorgie
Dr. Mark Strauss
Dr. K. Erik Thoennes

Dr. Carl Trueman
Dr. Gideon Umukoro
Dr. William Ury
Dr. Simon Vibert
Dr. Peter Walker
Dr. Stephen Wellum
Dr. Ben Witherington III

Pregunta 1:

¿Cómo cumplió Jesús el oficio de Sacerdote?

En su papel de Cristo, Jesús cumplió 3 oficios humanos que Dios había usado para administrar Su Reino en el Antiguo Testamento. Los oficios de profeta, sacerdote y rey. En tiempos de Jesús, el papel más destacado de los sacerdotes políticos era servir a Dios en el templo y sus terrenos. Pero esto no fue lo que hizo Jesús. ¿Cómo cumplió Jesús el oficio de Sacerdote?

Dr. Glen Scorgie

Una de las funciones más importantes que cumplió Jesucristo fue la función o el oficio de sacerdote. Por sacerdote entendemos a alguien que media, que vuelve a unir partes enemistadas, que se sitúa en el medio, con un brazo a cada lado uniendo. Ésa es la función de un sacerdote. Y hay un sentido muy real en el que la encarnación misma, lo que fue la llegada entre nosotros del Hijo Eterno, fue un acto unificador y sacerdotal. Nuestro "acercamiento" Fue Emanuel. Dios con nosotros. Y luego, a medida que avanzamos a lo largo de las etapas de la vida de Jesús, hasta ese drama final en la cruz, vemos en la muerte de Cristo, no precisamente el final trágico de una carrera equivocada o fracasada, sino el propósito mismo de ese gran acontecimiento; en el que toda la imagen sacrificial y sustitutiva del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento se cumple y se completa en Aquel que es a la vez Sacerdote ante Dios en nombre del pueblo con el cual Él se ha identificado y Él mismo se ha sacrificado, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Pero entonces, como Sacerdote, Su obra no está completamente terminada porque Él asciende al Padre, se sienta a la diestra del Padre, y en este mismo momento, Él continúa siempre intercediendo por nosotros en realidades existenciales del tiempo continuo. Continúa funcionando como Sacerdote, aplicando eternamente a nuestras cuentas, los infinitos méritos de lo que históricamente ha sido un logro. De modo que, aunque el Padre nos mira tropezándonos y trastabillando, estamos en Cristo, para siempre.

Dr. K. Erik Thoennes

Un profeta representa a Dios ante la gente, habla la verdad de Dios representando a Dios delante de la gente. Bueno, un sacerdote hace lo contrario. Representa a las personas ante Dios. Jesús vino como sacerdote. Y hubo dos formas principales en que cumplió ese oficio sacerdotal. El primero fue hacer expiación y Su vida y muerte sirvieron como sacrificio expiatorio para que pudiéramos volver a ser amigos de Dios cuando solo éramos enemigos. La segunda función de Jesús como sacerdote es que tiene un papel de intercesor. Él tiene un papel continuo de interceder por los santos ante el trono basado en Su perfecta obra expiatoria, pero tiene una relación continua con nosotros como nuestro Sacerdote intercesor.

Dr. Gideon Umukoro

Jesús es nuestro sacerdote y cuando hablamos del sacerdocio de Jesús, casi todos los africanos entienden lo que significa sacerdote, porque todavía tenemos tipos diferentes de sacerdotes, diferentes tipos de sacerdotes, sacerdote, sacerdote ídolo y todos tipos de sacerdotes. En resumen, un sacerdote es aquel que se interpone entre usted, el ofensor y los dioses que ha ofendido. Él es el que trae los sacrificios en tu nombre a los dioses. Eso sucedió como una imagen de lo que Jesucristo vino a hacer por nosotros como Sacerdote. Él es el sacrificio final. Antes de que él viniera, teníamos otros sacrificios que usábamos para expiar nuestros pecados. La sangre de toros, carneros, tórtolas, pero Jesucristo vino y Él dio el máximo sacrificio de una vez por todas, ahora todos entran en el lugar santísimo con Su sangre sobre el propiciatorio. Y de ahora en adelante, no necesitamos otro sacerdote ni otro sacrificio. Y ahora mismo, mientras hablamos, Él está ante Dios trayendo nuestra intercesión, trayendo nuestra petición como sumo sacerdote ante la presencia del Dios Todopoderoso. Entonces me alegra el corazón porque entiendo por nuestra propia cultura de la que vengo en África, la importancia del sacerdocio. Entonces alabamos a Dios Quien hizo esto por nosotros, de una vez por todas. Y hoy tenemos un gran Mediador, un gran Sacerdote que realmente nos lleva delante de Dios. Y eso alegra mi corazón.

Dr. Carl Trueman

Jesucristo es un Sacerdote. Él realiza esa función. Su vida, Su muerte, Su resurrección y ahora en Su ascensión a la diestra del Padre. Él desempeña la función de sacerdote intercediendo a favor de su pueblo y haciendo una ofrenda de sacrificio por ellos. En la Tierra, por supuesto, Él estaba intercediendo por Su pueblo. En la oración del sumo sacerdote en Juan, Él le habla al Padre acerca del pueblo que el Padre le ha dado. Él se ofrece como sacrificio en la cruz del Calvario y ahora ascendió a la diestra del Padre, se ofrece continuamente en intercesión al Padre por nosotros cumpliendo el gran papel del Sacerdote del Antiguo Testamento.

Pregunta 2:
¿Cómo hizo la encarnación que Dios el Hijo fuera un Sumo Sacerdote más eficaz?

Dios Hijo siempre ha existido en trinidad con Dios Padre y el Espíritu. Pero para salvar a la humanidad del pecado, el Hijo asumió una naturaleza humana plena, en parte para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote. Pero ¿cómo fue esto útil? ¿No hubiera sido más fácil para Él quedarse en el cielo e interceder por nosotros sin asumir una naturaleza humana? ¿Cómo hizo la encarnación que Dios el Hijo fuera un Sumo Sacerdote más eficaz?

Dr. K. Erik Thoennes

La Biblia nos dice que Jesús tenía que ser semejante a sus hermanos en todo, para poder llegar a ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel al servicio de Dios y hacer expiación por los pecados del pueblo. Jesús, al ser plenamente hombre, le permite simpatizar con nuestras debilidades porque ha sido tentado en todos los sentidos como nosotros, pero sin pecado.

Dr. Mark Strauss

La encarnación de Jesús lo convirtió en un Sumo Sacerdote más eficaz porque podía simpatizar, podía empatizar, podía entender exactamente por lo que estamos pasando. Hebreos capítulo 4 versículo 15 dice eso. No tenemos un Sumo Sacerdote que no puede empatizar con nosotros, sino Uno que ha sido probado, Uno que ha sido tentado en todo sentido como nosotros hemos sido tentados y probados como seres humanos. A veces nosotros, tan conservadores como cristianos enfatizamos tanto la deidad de Cristo. Olvidamos que es realmente Su humanidad la que nos salva. Debido a que Jesús se convirtió en un verdadero ser humano, pudo sufrir y morir por nosotros, por nuestros pecados. Entonces la humanidad de Jesús es esencial para nuestra salvación. Y para Su sumo sacerdocio porque sólo como ser humano pudo pagar la pena por nuestro pecado.

Dr. J. Ligon Duncan

La Biblia nos dice que la encarnación de Jesús lo convirtió en un Sumo Sacerdote que puede conmovirse con nuestras debilidades y eso significa que Él es un Sumo Sacerdote más efectivo de lo que hubiera sido o podría haber sido si Él no hubiera conocido la plenitud de lo que es ser humano y experimentarlo con y para nosotros. Hay muchas maneras en que eso se manifiesta. Uno es que Jesús en Su propia vida y experiencia trató y encontró la misma variedad de problemas humanos en el mundo caído que nosotros. Que Dios encarnado conoce el mismo tipo de angustias y tristezas y decepciones y traiciones y heridas que experimenta cualquiera que vive en este mundo caído. Esto no es algo teórico para Él. Esto no es algo que Él mantuvo en las profundidades del espacio en el polvoriento pasado de la eternidad y especuló sobre ello. Es algo que Él viniendo al mundo en nuestra pobre carne y nuestra pobre sangre, experimentó por Él mismo. Él no es como habría dicho C H Spurgeon, un marinero de tierra firme. No es un experto en navegación, que nunca ha estado en un barco. Él

mismo ha estado en nuestra propia carne y sangre y ha experimentado toda esta misma variedad de problemas en un mundo caído que nosotros experimentamos.

Pero creo que es incluso mejor que eso. Es mejor que eso porque el Señor Jesús no sólo experimentó esa gama común de problemas humanos en un mundo caído, sino que los experimentó en un grado extremo. La Biblia deja claro que la humillación de Jesús no es algo que se limitó a la cruz ni fue algo que se limitó a la oposición que experimentó en Su ministerio terrenal. Pero que fue algo que Él comenzó a experimentar desde el momento en que nació. Su humillación, por ejemplo, comienza en Su nacimiento, en el sentido de que ha nacido en una familia muy común sin poder político sustancial o medios financieros. Él está acostado en el comedero de los animales que es Su pesebre. No creo que haya una madre en el mundo que quisiera poner a su hijo recién nacido en un comedero para animales. Y todo el curso de su vida, nos dice, que Él mismo se desarrolla en los extremos de la carencia. Nos dice que las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar su cabeza. Entonces, el Señor Jesús está diciendo a aquellos que son los más privados de comodidades materiales en esta vida: soy capaz de relacionarme con ustedes porque no nací en un palacio. No crecí en una familia que me proporcionara ropa fina y los mejores placeres mundanos. Experimento el mismo tipo de carencia que tiene alrededor del 80 por ciento de la población mundial durante tiempo que ha habido seres humanos en este planeta. Y así el Señor Jesús es capaz, como Sumo Sacerdote, de empatizar con aquellos que soportan ese tipo de carencias y necesidades.

Pero creo que aún más que eso, la simpatía del Señor Jesús por nosotros como Sumo Sacerdote se encuentra en un punto no de algo común con nosotros en nuestra naturaleza humana, sino de un punto de diferencia. Creo que mucha gente piensa que Jesús no puede relacionarse con ellos porque Él no tenía pecado y ellos son pecadores. La idea es que, a menos que hayas estado hundido en mi pecado, realmente no me entiendes. Y creo que en realidad es todo lo contrario. Piénsalo. ¿Qué pasaría si vivieras en un mundo y tuvieras un tono perfecto y pudieras escuchar a todos a tu alrededor cantando desafinados? ¿Eso te lo haría más fácil o más difícil en un concierto? Bueno, conozco a algunas personas que tienen un tono perfecto y sé que a veces les resulta muy difícil escuchar a un tenor tocar la nota casi correcta o a una soprano tocar la nota casi correcta. Es casi una tortura para ellos tener que escuchar eso. Bueno, Jesús vivió en un mundo lleno de pecado y Él era perfecto. Y Él no sólo vivió en un mundo lleno de pecado y era perfecto, sino que tuvo que vivir toda su vida en la conciencia de que Él mismo iba a cargar con ese pecado, que no había cometido.

Ahora ninguno de nosotros sabe lo que nos depara el futuro. Jesús lo hizo. En cada momento consciente de Su ministerio supo que había venido para morir y llevar pecados que Él mismo no había cometido. La idea de contraer pecado y cargar con el pecado y soportar vergüenza y burlas, era algo que le pesaba. Los evangelios registran estos eventos en la última semana de la vida de Jesús. Juan, nos dice que Su corazón estaba profundamente turbado y clamó a Dios y le rogó que fuera glorificado

en Él porque estaba muy abrumado ante la perspectiva de lo que iba a suceder al final de la Semana de Pascua. Bueno, Jesús es nuestro Sumo Sacerdote, vivió sin pecado en un mundo rodeado de pecadores, lo cual debe haber sido una aflicción para Su alma. ¿Alguna vez has estado en una situación en la que eres una persona tratando de resistir el pecado predominante en una comunidad a tu alrededor, mientras amas a esos pecadores y no participas en el mismo tipo de actividad que ellos se involucran? Así vivió Jesús cada momento consciente de Su vida. Debe haber sido enorme y psicológicamente agobiante saber que Él iba a experimentar la muerte que ellos merecían. Llevando su pecado en su lugar. Esto lo hizo por nosotros.

Entonces, cuando miras a Jesús, no puedes decir Jesús, simplemente no me entiendes. Porque no es sólo que Jesús te hizo y Él sabe lo que hay en ti. No es sólo que es Jesús, sino que Él es el Dios hombre y Su divinidad conoce cada pensamiento de lo que somos. Juan puede decirlo de esta manera. Él mismo sabía lo que había en ellos, hablando de que Jesús conocía los corazones de los hombres. Pero es que Jesús en nuestra carne ha vivido sin pecado en medio de los pecadores sabiendo que Él iba a llevar la pena, aunque en Él, no había pecado y eso construyó en el Señor Jesucristo, una simpatía por la cual Él puede estar en el polvo con nosotros. Y creo que esa verdad debería ser enormemente alentadora para todos los cristianos de que no tenemos un Sumo Sacerdote que no entiende lo que es ser humano. E incluso en aquellos pecados que hemos cometido, que Él no ha cometido, Él sabe cosas sobre la carga psicológica de ese pecado que nosotros mismos no sabemos.

Dr. Dennis Johnson

Es una gran interrogante preguntarse cómo la encarnación hizo del Hijo de Dios un Sumo Sacerdote más eficaz para nosotros. Sabemos que, como Hijo de Dios, tiene omnisciencia divina, lo sabe todo. Y una vez más, el escritor a los Hebreos enfatiza que este Dios que todo lo sabe, que sostiene todas las cosas, que es eterno, se hizo en el Hijo un ser humano para que tuviéramos un hermano que es un Sumo Sacerdote. Hebreos comienza a retomar ese tema al final del capítulo 2 cuando cita el Salmo 22. No se avergüenza de llamarnos sus hermanos. Confesará el nombre del Padre ante sus hermanos e inmediatamente pasará a esa realidad de que Jesús viene a compartir nuestra naturaleza humana, a convertirse en nuestro hermano para ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel. Él retoma eso al final del capítulo 4 y al comienzo del capítulo 5 hablando sobre el hecho de que nuestro Sumo Sacerdote es Aquel que puede ser conmovido con el sentimiento de nuestra debilidad, y luego lo conecta con Aarón, el Antiguo Testamento, sumo sacerdote y los hijos de Aarón. Aarón fue tomado de entre los hermanos, es decir los israelitas, y por tanto podía representarlos ante Dios en Su Santidad. Entonces Aarón y sus hijos eran pecadores. Por eso, Hebreos señala que Aarón y sus hijos necesitaban ofrecer un sacrificio expiatorio por sus propios pecados, antes de ofrecer sacrificios por los pecados de Israel.

Jesús por supuesto no necesita sacrificios por sus pecados, porque no tiene. Pero Él puede interceder por nosotros desde la perspectiva de Aquel que, como ser humano, ha soportado todas las pruebas y trampas que el maligno interpone contra nuestra fe y nuestra fidelidad. Y por supuesto Jesús soportó todo con perfección. Entonces, Su

encarnación lo califica de una manera que tal vez no podamos comprender completamente porque estamos tratando con un misterio aquí, para interceder y orar por nosotros. Pero, por supuesto, la otra cosa crucial es que no sólo necesitamos un sacerdote que nos conozca, también necesitamos un sacrificio sin pecado. Y Hebreos también habla de eso, especialmente en Hebreos 10, el predicador de Hebreos cita el Salmo 40 y hace referencia al hecho de que en el Salmo 40, el orador allí es el salmista, pero el salmista habla por Cristo quien, al entrar en el mundo, viene a tomar el cuerpo preparado para él y ofrecerlo como sacrificio final. Jesús se hizo ser humano para proporcionar el sacrificio que necesitábamos. La sangre de toros y machos cabríos testificaba de nuestra necesidad de limpieza, pero sólo podía limpiar externamente y no llegar a la conciencia. Pero la sangre de Cristo derramada por nosotros, en su humanidad, en su humanidad perfecta, expía nuestro pecado y limpia nuestra conciencia para que podamos acercarnos a Dios en confianza.

Pregunta 3:

¿Cómo cumplió Jesús la función y significado del templo?

El templo de Dios en Jerusalén era su casa santa en la tierra. Y cuando Jesús vino como gran Sumo Sacerdote hizo varias declaraciones que lo vinculaban directamente al templo, no sólo como Sacerdote, sino como cumplimiento y reemplazo del templo mismo. ¿Cómo cumplió Jesús la función y significado del templo?

Dr. Stephen Wellum

La relación del templo con Jesús es muy, muy importante y Jesús viene como el cumplimiento del templo. Ahora bien, ¿cómo hace esto? Bueno, está muy claro que Él se ve a sí mismo como el cumplimiento del templo, Juan capítulo 2. Piensa en esto cuando ves a Jesús tratando con los líderes religiosos, Él les dice, destruyan este templo y en 3 días lo reconstruiré. Y ellos dicen, bueno, ¿cómo es posible? ¿Cómo se construye este templo en 3 días? Y Juan agrega ese tipo de paréntesis allí. Bueno, después de Su resurrección, entendimos que se refería a Él mismo. Entonces Jesús se ve a sí mismo como el nuevo templo como el cumplimiento del templo. Es importante darse cuenta de que el templo en el Antiguo Testamento es realmente el lugar de encuentro entre Dios y Su pueblo. Piensas en el Lugar Santísimo donde, aunque Dios está todo presente, Él habita de manera única con Su pueblo. Es el lugar donde se llevaría a cabo el sacrificio. Es donde el sacerdote iría a la presencia en representación del pueblo. Todo eso simbolizaba la presencia de Dios con Su pueblo, los medios de expiación, los medios de provisión por los cuales Él podría ser su Dios y ellos podrían ser Su pueblo. Jesús como cumplimiento de esto es Aquel que en Su misma persona y Su misma obra es Aquel que es el mediador. Él es nuestro sacerdote. Él es Quien hace realidad la presencia de Dios. Él es en sí mismo, Emmanuel, Dios con nosotros. Él es el cumplimiento del templo y Él es Quien lleva hasta el final lo que éste señala. Él pone fin a los sacrificios. Ahora abre el acceso. Si

piensas en el Nuevo Testamento, la realidad del nuevo pacto a la que tenemos acceso directo contrasta bastante con el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, donde solo podían tener acceso a través de un sacerdote una vez al año. Él es ahora Aquel que es el mediador. Él nos da acceso al Padre. A través de Él, ahora podemos venir directamente a Dios. Y a través de Él, nosotros entonces, por extensión, somos templos donde el espíritu de Dios habita con nosotros. Ahora estamos en una relación íntima. Se eliminan las barreras. Entonces Él es el cumplimiento del templo y Él es Aquel a quien apunta el templo.

Dr. Wai-yee Ng, translation

El evangelio de Juan indica que Jesús cumplió la función del templo. En el Antiguo Testamento, el santo templo era el lugar donde Dios podía estar con Su pueblo y donde el pueblo de Dios podía adorarlo y estar cerca de Él. Entonces, en Juan capítulo 4, en la discusión sobre el lugar de adoración, el pueblo judío dijo que el lugar apropiado era el templo, pero Jesús ahora ha llevado este templo a un estado perfecto. Se ha convertido en el mediador a través del cual los seres humanos pueden acercarse a Dios. Sólo confiando en Jesucristo podemos estar con Dios. Jesús murió por nosotros y completó nuestra salvación para que podamos recibir la verdadera vida que Él da. Gracias a Cristo, se nos permite estar con Dios y vivir en Él. De esta manera, Jesús ha reemplazado o completado la función tipificada por el templo del Antiguo Testamento.

Dr. Mark Gignilliat

El templo en el Antiguo Testamento era la presencia especial de Dios entre su pueblo. Fue levantado, resucitado en la comunidad, fue vida en medio de la muerte. Era el Jardín del Edén en medio de un mundo caído. Y hay un sentido en el que, como Jonás aprendió por las malas, Dios está en todas partes. Es omnipresente. No se le puede evitar. Pero hay otro sentido desde la perspectiva del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento de que Dios está especialmente presente en lugares particulares, y el templo era la presencia especial de Dios en la Tierra. Fue la forma en que encontró a su pueblo. Nuevamente, para usar un lenguaje que es familiar en nuestra tradición, el templo es la presencia sacramental de Dios, una realidad física que exhibe la presencia de Dios entre Su pueblo. Y así es cuando el Nuevo Testamento comienza a retomar este tema. En Juan capítulo 1, por ejemplo, Jesús hace tabernáculos entre su pueblo. Él es la presencia real en el templo de Dios allí para Su pueblo. Es Su vívida presencia. Es Su presencia dadora de vida. Y luego también tenías ese tipo de declaración enigmática y críptica que Jesús dice cuando pasa por el templo y dice, derriba este templo y en 3 días, lo reconstruiré de nuevo. Y se rieron de Jesús porque sabían que tomó años construir el segundo templo bajo el liderazgo de Esdras y Nehemías y las generaciones posteriores. Pero no sabían que Jesús estaba hablando de sí mismo. Él es el templo. Él es la presencia de Dios entre Su pueblo y esa presencia entre Su pueblo es nuestra salvación. Es nuestra redención. Él es el templo de Dios.

Dr. Peter Walker

Una de las cosas fascinantes del evangelio de Juan es cuánto se desarrolla en el templo de Jerusalén. Y obviamente es muy importante que Juan transmita algún tipo de conexión entre Jesús y el templo. Creo que lo que está sucediendo aquí es que, para el pueblo judío, el templo era un lugar donde creían que la Gloria Shekinah de Dios alguna vez había habitado, y hay un poco de disputa sobre si todavía habita allí en la época de Jesús. Pero eso es lo que realmente debía ser. Y entonces Juan retrata a Jesús como ahora siendo una presencia divina similar en la tierra, tal como lo era el templo, así que ahora Jesús es la presencia de Dios. Y esto se extiende a lo largo de todo Su evangelio. Él comienza en Juan 1:14 con esta frase, la Palabra de Dios, un tabernáculo, o habita entre nosotros, es la palabra del templo nuevamente. Luego, en Juan capítulo 2, tenemos a Jesús entrando al templo y la limpieza del templo. Y en esa conversación, Jesús dice destruye este templo y lo levantaré nuevamente en 3 días. Y Juan hace un pequeño comentario. Él está hablando del templo de Su cuerpo. ¿Qué hace Juan allí? Él está diciendo, así como era el templo, así es ahora Jesús. Jesús es la presencia de Dios y no necesitamos el antiguo templo de Jerusalén. Ahora necesitamos a Jesús, se nos ha dado a Jesús y eso es genial. Y luego, a través del resto de estas secciones iniciales de los evangelios de Juan, es sorprendente cuánto se relaciona todavía con el templo.

Creo que es útil recordar que había 3 o 4 fiestas principales asociadas con el templo, pero las 3 que son más importantes en el evangelio de Juan son la Pascua, el cordero pascual es sacrificado. En el evangelio de Juan, descubrimos que Jesús es el Cordero Pascual en el capítulo 1, dice Juan el Bautista. Y al final del evangelio, es asombroso cómo Jesús es crucificado al mismo tiempo que los corderos pascuales han sido crucificados y están siendo sacrificados en el templo. Entonces ese es el motivo del primer templo, que se ha cumplido en Jesús. Había otro festival llamado la dedicación, Hanukkah. Juan capítulo 10, descubrimos que Jesús caminaba en invierno, y ese es el momento de la dedicación de Hanukkah. Y justo en ese capítulo, tienes la frase interesante, Jesús mismo diciendo estoy dedicado al Padre. Entonces hay otra manera en la que Jesús está cumpliendo esta fiesta del templo. Pero quizás la tercera más interesante es la fiesta de los tabernáculos que tenía lugar en otoño, septiembre u octubre. Y tenemos a Jesús en la fiesta de los tabernáculos en Juan capítulos 7 y 8. Y en esta fiesta, había una gran luz, una gran llama colocada en medio de un templo, Josefo dijo, se podía ver por toda Jerusalén y también hubo una gran ceremonia de agua cuando era traída desde el estanque de Siloé y llevado al templo. Y es muy interesante cómo Jesús retoma ambas cosas diciendo, ya sabes, de tu corazón correrán corrientes de agua viva, retomando el tema del agua y luego en el capítulo 8, Yo soy la luz del mundo, quien me sigue no caminará en la oscuridad. Entonces vemos aquí a Juan mostrando deliberadamente aquí que Jesús cumplió 3 fiestas principales, Pascua, dedicación, y tabernáculos. Es fascinante.

Pregunta 4: **¿Por qué eran tan importantes las ceremonias sacerdotales del Antiguo Testamento?**

Una de las funciones más importantes que realizaban los sacerdotes levitas del Antiguo Testamento, era la de dirigir las ceremonias sacerdotales. La Ley del Antiguo Testamento deja claro que los aspectos ceremoniales del sacerdocio eran muy importantes. Pero a los cristianos a veces les cuesta entender cómo las ceremonias pueden ser tan valiosas. ¿Por qué eran tan importantes las ceremonias sacerdotales del Antiguo Testamento?

Dr. Frank Barker

Eran las fiestas y sacrificios del Antiguo Testamento y todos señalaban cosas que habían sucedido y señalaban cosas que iban a suceder. Por ejemplo, la pascua y lo que observarían apuntaba a cuando los primogénitos fueron librados de la muerte por la sangre del Cordero puesta en los postes de sus puertas, lo cual terminó llevando a Faraón a decir, déjalos ir y así fueron liberados de ellos. Pero, por supuesto, eso también representó la liberación que obtendríamos de nuestro propio Egipto, la esclavitud del pecado y nuestro faraón Satanás, entonces hoy somos liberados cuando, en cierto sentido, aplicamos la sangre del Cordero sobre nuestras propias vidas. No bastaba con derramar la sangre había que aplicarla y eso pasa cuando ponemos nuestra fe en Cristo. Entonces apuntaban hacia atrás y hacia adelante. Por ejemplo, en una de las ceremonias vivirían en tiendas de campaña durante una semana, y eso recordaba cuando estaban en el desierto. Y Dios quería que recordaran aquellos días y los guardaran delante de ellos y de sus hijos. Esta fue una buena manera de instruir en la historia de Dios y la liberación de la nación y su relación con ellos. Y también señaló cosas como la venida de Cristo, su muerte y la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, que era una de las fiestas que debían observar, su fiesta de las semanas. Y ese último día sería cuando el Espíritu vendría, y sería una gran cosecha en el sentido del alma. Entonces todos apuntaban hacia atrás y hacia adelante, lo cual es muy importante.

Dr. Riad Kassis

Hubo muchas ocasiones especiales en el Antiguo Testamento y en los tiempos del Antiguo Testamento como festivales, el Sabbath y otras ocasiones. Y creo que hubo dos aspectos de estas ocasiones especiales. Uno era el aspecto religioso. Eran ocasiones en las que la gente celebraba la bondad de Dios, la gracia de Dios. Pero también había otro aspecto social. Creo que en estas ocasiones especiales la gente se reunía para fortalecer sus relaciones, para disfrutar de su vida en comunidad, algo que es muy necesario en nuestros días. Además de ese aspecto religioso. El sábado era un día de adoración, pero también era un día de descanso. Fue un día para disfrutar de la creación de Dios y disfrutar del compañerismo con otros.

Pregunta 5:
¿Cómo demostró el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento la misericordia de Dios?

La tarea más frecuente realizada por los sacerdotes levitas en el templo era la ofrenda y presentación de sacrificios a Dios. Estos incluían sacrificios de expiación, acción de gracias, compañerismo y otros propósitos. Lamentablemente los cristianos piensan que el sistema sacrificial se centraba enteramente en la ira de Dios por el pecado humano. Pero las Escrituras señalan al sistema de sacrificios como evidencia de la bondad y compasión de Dios. ¿Cómo demostró el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento la misericordia de Dios?

Dr. Mark Gignilliat

El Dios del Antiguo Testamento es el padre de nuestro Señor Jesucristo. Él es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y creo que, dentro de la vida de la iglesia, a menudo puede haber esta comprensión, una mala comprensión del Dios del Antiguo Testamento, una especie de ley, y Él es malo. Entonces el Dios del Nuevo Testamento es donde encontramos gracia y misericordia. Y ese es un esquema muy pobre cuando uno reconoce que incluso en el Antiguo Testamento está el carácter misericordioso de Dios. Dios sí toma el pecado en serio, y lo vemos en la historia de Israel, también lo vemos en su sistema de sacrificios. Pero creo que vemos en el Antiguo Testamento, en la tradición profética y en la vida de adoración de culto de Israel, que el juicio de Dios nunca es Su última palabra. Su sí de gracia es, que, aunque había pecado y se quebrantaba la ley en el Antiguo Testamento, Dios había construido en el Antiguo Testamento un sistema de sacrificios para que la gracia estuviera presente allí. Y sabemos que todo eso en última instancia fue testigo y anticipó al que viene que sería el sacrificio final para toda la humanidad y para todos los tiempos.

Dr. Riad Kassis

El segundo sistema oficial del Antiguo Testamento muestra que Dios es misericordioso y compasivo con su pueblo. Creo que Dios quería que la gente tuviera una señal tangible y concreta de haber sido perdonados. Además de esto, creo que el sistema de sacrificios y el Antiguo Testamento muestran claramente la misericordia de Dios porque ese sistema era una sombra de lo que iba a suceder en el Nuevo Testamento cuando Jesucristo se ofreció a sí mismo como el más grande sacrificio de Dios. Y al hacer eso, mostró la mayor misericordia de Dios a la humanidad.

Pregunta 6:
¿Cómo demostró el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento la misericordia de Dios?

En varios lugares, el Nuevo Testamento enseña que la obra de Jesús en la cruz fue anticipada por los sacrificios sacerdotales descritos en el Antiguo Testamento. ¿Pero

cuál es la conexión entre los 2? ¿Cómo se relaciona la muerte de Jesús en la cruz con los sacrificios del Antiguo Testamento?**Dr. Frank Barker**

Bueno, la forma en que la muerte de Cristo en la cruz se relacionó con los sacrificios del Antiguo Testamento, todos esos sacrificios de sangre como el Cordero, apuntaban al hecho de que Jesucristo sería el verdadero cordero de Dios. Juan el Bautista señaló a Jesús y dijo: he aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Y la Pascua también anticipa a Cristo, cuando la sangre del Cordero fue puesta sobre los postes de las casas. Ese fue el mismo día en que Jesús cayó, pero también se relaciona, con el hecho de que el sacerdote un día al año tomaba la sangre del cordero hasta el fondo y la colocaba en la parte superior de ese Arco del Pacto que tenía los 10 mandamientos. Eso se llamaba el propiciatorio en el que luego la gente salía y escuchaba que sus pecados habían sido perdonados. El sacerdote confesaría los pecados y luego tomaría la sangre del cordero. Pero también, el día de la terrible muerte de Jesús en la cruz, cuando murió, el velo que separaba esa parte más interna del templo fue partido en dos, y eso señaló el hecho de que ahora Jesús ha muerto y no tenemos que ofrecer más corderos. El Cordero ha muerto y no necesitamos ofrecer más corderos.

Dr. Ben Witherington III

Los sacrificios del Antiguo Testamento sobre la ofrenda de animales o granos o frutas u otra cosa a Dios mientras lidiamos con la muerte de Jesús, resultan de alguna manera similares y de otra manera diferentes de los sacrificios del Antiguo Testamento. Los tipos de sacrificios que los escritores del Nuevo Testamento interpretan como la muerte de Jesús son sacrificios expiatorios, sacrificios de expiación de varios tipos, y también el uso de la práctica del chivo expiatorio en la antigüedad. Por ejemplo, en el evangelio de Juan, cuando escuchamos la proclamación de Juan he aquí, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. En realidad, se trata de combinar dos tradiciones diferentes. El Cordero sacrificial de la Pascua, que no es un sacrificio expiatorio. Es un sacrificio apotropaico, es decir, un sacrificio que evita el juicio. Y luego la tradición del chivo expiatorio en el Antiguo Testamento donde se pone las manos sobre un chivo. Tus pecados se pasan ceremonialmente a el chivo y luego el chivo es enviado al desierto, indicando que Dios ha quitado de ti tu condición de ofensa contra Dios. Bueno, hay varias maneras en que se representa la expiación en las diversas metáforas utilizadas de la muerte expiatoria de Jesús. Pero estos son los 2 principales. Y lo que están tratando en el fondo del asunto es que el pecado es un obstáculo en tu relación con Dios. Y eso también se aplica a varios sacrificios del Antiguo Testamento. Quizás la tradición más importante que presagia lo que sucede en los evangelios está en Isaías, por supuesto, Isaías 52 y 53, donde escuchamos acerca de la muerte de una figura de un siervo sufriente que proporciona, el sustituto del pueblo de Dios, que proporciona, por así decirlo, una muerte inminente, un rescate para muchos, que es en realidad lo que Jesús dice acerca de su muerte próxima.

Pregunta 7: **Si tenemos paz con Dios, ¿por qué todavía nos disciplina?**

Parte del trabajo de Jesús como sacerdote era expiar nuestros pecados y reconciliarnos con Dios. Y el Nuevo Testamento deja claro que debido a que Jesús tuvo éxito en esta obra, tenemos paz con Dios. Pero la Biblia también enseña que Dios nos disciplina cuando pecamos. ¿Están estas 2 ideas en conflicto entre sí? Si tenemos paz con Dios, ¿por qué todavía nos disciplina?

Dr. Thomas Nettles

Tenemos paz con Dios, porque reconocemos que nuestro pecado es perdonado. Pablo dice, pues, que ahora ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. En varias ocasiones llama a Dios el Dios de paz, lo cual es algo asombroso porque podría ser representado como Dios que es nuestro enemigo, Dios que es iracundo, Dios que odia a los malhechores, Dios que aborrece a los que le desobedecen. Pero él lo llama Dios de paz, por eso nos regocijamos en la paz que Él nos ha dado. Paz significa que hemos sido reconciliados. Dios es nuestro amigo ahora en Cristo. Y Él continúa siendo nuestro amigo porque sabe que la corrupción que ha venido sobre nosotros es uno de los elementos del castigo que ha venido porque estamos cayendo bajo condenación. Estamos llenos de envidia y llenos de rivalidad, estamos llenos de celos y lujuria. La carne sigue codiciando contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Bueno, esas son las cosas que realmente constituyen un gran elemento del infierno. Cuando la gente esté en el infierno, verán todas estas cosas desatadas con toda su furia. No habrá misericordia que reprima cualquiera de estas cosas en la humanidad y por eso una parte del sufrimiento del infierno será el desencadenamiento de la envidia y la rivalidad y el odio hacia el otro, que será horrible cuando se sume a esa ira activa que Dios tiene. Entonces, lo que Dios está haciendo cuando nos disciplina es que está quitando de nosotros esas semillas del infierno, como Santiago habla de que la lengua es encendida por el infierno. Y Dios nos está quitando eso, Él nos está santificando, Él está quitando aquellas cosas que son malas para nosotros. Él nos está mostrando que debemos pedir más por la plenitud del Espíritu Santo. Necesitamos mortificar más la carne. Necesitamos asegurarnos de que esos elementos que son parte de la manifestación del infierno sean eliminados de nosotros. Y entonces Dios nos está castigando, nos está castigando como a niños porque nos está llenando la vida de alegría y nos está dando más y más de esas porciones de cielo incluso mientras estamos aquí. Y entonces, el castigo de Dios hacia nosotros no es Su castigo, es Su bondad paternal hacia nosotros al alejarnos de esos elementos que constituirán una gran parte del horror del infierno para aquellos que lo experimenten en el futuro.

Dr. Dennis Johnson

Pienso en el Salmo 103, que habla de que como un padre tiene compasión de sus hijos, así el Señor tiene compasión de los que le temen. Él conoce nuestro marco, recuerda que somos polvo. Otra dimensión crucial del cuidado paternal es cuando cuida de sus hijos como padre, Dios el Padre, cuida de nosotros, esa es la disciplina amorosa. Pienso en Hebreos 12, por ejemplo. El escritor de Hebreos que cita el

capítulo 3 de Proverbios nos llama a ser pacientes al soportar la disciplina del Señor y luego realmente analiza esa analogía, habla de la forma en que nuestros padres humanos nos disciplinaron con sus mejores métodos, no siempre perfectamente, pero hicieron lo mejor que pudieron por un tiempo, así nuestro Padre Celestial siempre está disciplinándonos para nuestro bien. Y que, aunque la disciplina en el presente puede ser dolorosa, después produce el fruto pacífico de la justicia. El Padre nos ama demasiado para dejarnos en nuestro egoísmo infantil. Es una disciplina. Es un llamado para nosotros a vivir la vida de fe y crecer en nuestra fe.

Pregunta 8:

¿Pueden los verdaderos creyentes carecer de confianza y dudar de su salvación?

La salvación que Jesús nos ha traído como nuestro sacerdote es una bendición demasiado grande para medirla. Pero por diversas razones, a veces los cristianos se preocupan por su propia salvación. Nos preguntamos si nuestra fe es real o si hemos recibido personalmente la salvación que describe la Escritura. Cuando tenemos dudas como ésta, ¿significa que no hemos sido salvos? ¿Pueden los verdaderos creyentes carecer de confianza y dudar de su salvación?

Dr. Stephen Wellum

Es posible que los verdaderos creyentes carezcan de confianza e incluso duden de su salvación. Quiero decir, está muy muy claro que dado lo que nuestro Señor Jesucristo ha logrado, Su obra terminada, no hay nada que agregarle. Cuando llegamos a la fe salvadora en Él, llegamos a una unión de fe con Él. Debemos tener confianza. No tenemos que desesperarnos de que nuestros pecados no hayan sido solucionados, de que de alguna manera Dios sacará a relucir algo en el futuro por lo que Cristo aún no ha pagado en su totalidad. Sin embargo, por diversas razones, a veces nos falta confianza y puede haber diversas razones para ello. Puede ser que no estemos confiando en las promesas de Dios. No le estamos tomando la palabra. Cuando dice, a todos los que creen en el Señor Jesucristo, los pecados les quedan perdonados. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y a veces lo dudamos. Y la solución a esa falta de confianza es creer en las promesas de Dios, recordar nuevamente lo que el Señor Jesucristo ha hecho y tomar en serio la palabra de Dios.

A veces, aunque nos falta confianza, debido a nuestro propio pecado. Nos alejamos del Señor. Actuamos de maneras que no le son fieles. El espíritu de Dios nos convence de nuestro pecado. Entonces tenemos que asegurarnos de que nuestro llamado y elección sean seguros, que seamos aquellos que, si estamos saliendo de una relación con Dios, esa confianza no está ahí. No es simplemente algo automático. Está ahí porque confiamos en la obra consumada de Cristo, pero también tenemos que caminar con Él. Y mientras lo hacemos, cuando lo miramos día tras día, mientras caminamos con Él fielmente, esa confianza debe estar ahí. Estará ahí. Dios nos testificará por su espíritu que somos sus hijos. Pensamos en el gran capítulo de la

seguridad de Romanos 8, y nos da testimonio de que verdaderamente somos hijos de Dios.

Dr. Glen Scorgie

Los verdaderos creyentes a veces carecen de confianza y dudan de su salvación. Creo que es una doctrina muy cruel que sugeriría que cuando nuestra conciencia interna subjetiva de nuestra plena salvación en Cristo flaquea, estamos en peligro de perder nuestra salvación. Es muy importante entender que la base de nuestra salvación es que Dios nos sostiene, no cuán emotiva sea esta verdad ni cuán efectivamente estemos percibiendo esa verdad. Y, sin embargo, hay un ministerio del Espíritu de Dios que es su obra tranquilizadora quien viene a traer paz, y este es uno de Sus dones más exquisitos; por otro lado, sobrenaturalmente presiona nuestra conciencia insegura que está bien con nuestras almas y debajo están los brazos eternos. Nosotros, los evangélicos, tenemos como uno de nuestros himnos antiguos más preciados la bendita seguridad. Esta es la herencia legítima y justa de todo cristiano verdaderamente nacido de nuevo redimido. Pero hay momentos que incluso los más grandes santos atestiguan cuando se pasa por una noche oscura del alma y para fortalecer los músculos de la fe resiliente, se debe pasar un tiempo solo sin el reconfortante y eficaz, sentimientos subjetivos de su adopción. Pero la experiencia característica, la experiencia general y típica del cristiano es que debe disfrutar y ser consolado y fortalecido por la verdadera obra de seguridad del Espíritu Santo. Si un cristiano se encuentra por un período de tiempo, en una ola de abatimiento o un período de duda, debería saber que no está solo. Ellos no están abandonados. Y en los misterios de Dios, se está llevando a cabo una obra de gracia más profunda y están resueltos a seguir adelante con confianza, y glorificar a Dios en ese túnel de oscuridad, así que ánimo, esto también pasará.

Hace un par de semanas, me invitaron a dar una conferencia en la que respondo preguntas en una clase de religión en una universidad secular. Uno de los estudiantes me preguntó, ¿alguna vez dudas? ¿Alguna vez te has preguntado si lo que crees es realmente cierto? Respondí, por supuesto que sí. Hay momentos en los que me pregunto si todo podría ser una estafa. Los estudiantes quedaron asombrados con mi respuesta y luego entendí que era el momento más memorable de todo el tiempo. Habían asumido que los creyentes nunca tienen un susurro de duda después. A veces pienso que la duda es una función de cuán rigurosamente se están abordando los principados y las potestades, y las visiones del mundo contrarias de nuestro tiempo. Si a veces no te dejas llevar por el poder de la adversidad y las estructuras de plausibilidad contrarias, simplemente no estás prestando atención. Por eso creo que también es importante, a medida que buscamos ser no solo creyentes fieles, sino creyentes auténticos, que podamos reconocer libremente que hay momentos en los que las renuncias a la fe y la duda son reales. Pero también podemos dar fe del hecho de que sin volvernos fideístas, simplemente eligiendo creer sin ninguna base, podemos capear estas tormentas y nuestra fe puede restablecerse y recuperar el equilibrio. Sino a un reconocimiento saludable y voluntario de que los momentos periódicos de duda y las luchas de la vida son una parte natural y legítima de nuestra experiencia por la cual no hay vergüenza.

Pregunta 9: **¿Cuál fue el punto principal de la oración sacerdotal de Jesús?**

Jesús entendió que su pueblo enfrentaría pruebas, tentaciones, dudas, adversidades, y todo tipo de otros desafíos. Y en Su papel como nuestro sacerdote, Él nos ayuda en estos tiempos en parte orando e intercediendo por nosotros. Quizás el mayor ejemplo de esto en las Escrituras se encuentre en lo que los cristianos conocen como la oración sacerdotal de Jesús registrada en el capítulo 17 de Juan. ¿Cuál fue el punto principal de la oración sacerdotal de Jesús?

Dr. Steve Harper

Cuando Jesús ora en Juan 17, es una extensión y una especie de clímax del discurso del aposento alto. Tal vez oró en el aposento alto, tal vez estaba orando mientras caminaban hacia el Huerto de Getsemaní. Pero definitivamente es el puente entre 14, 15, 16, y 18 y lo veo como la manera intercesora de Jesús de pedirle al Padre que permita a esos apóstoles vencer al mundo. Más tarde, después de que resucitó de entre los muertos, eso es lo que Él dice que es un buen ánimo. He vencido al mundo. Y Él usa esa frase, usa el término mundo 19 veces en esa oración. Entonces, creo que el punto principal de la oración del sumo sacerdocio es la petición al Padre de que Dios nos dé poder y more en nosotros, Juan 15, permanezcan en mí y Yo en ustedes y así también en aquellos apóstoles para que puedan vencer al mundo. Ahora, hay algunas pistas en la oración de cómo Él espera que hagan eso. La primera manera es vencer al mundo glorificando a Dios en lugar de glorificar al mundo. Siempre que vivimos de una manera que honra y agrada a Dios, hemos vencido al mundo en un sentido de la palabra. Otra forma en que ora por ellos es que guarden la Palabra. Él habla de cómo les ha dado la Palabra. Ha sido su maestro. Ha sido su rabino. Él les ha dado instrucciones. Ahora Él está orando para que esto se convierta en parte de su forma de vivir. Y lo que es interesante para mí en esa oración es que en el versículo 9, la cosa gira hacia los apóstoles, pero luego, cuando llegas al versículo 20, es para aquellos que crearán. Así que Él no sólo ora por los 12 originales sino también para que nosotros venzamos al mundo. Y es un gran estímulo que ese poder que estaba disponible para aquellos apóstoles originales también esté disponible para nosotros.

Y mientras avanza en esa oración acerca de vencer al mundo, dice varias cosas interesantes. Creo que si lo hago experimentaré alegría. Como solía decir Stanley Jones, para esto fui creado. Será simplemente esa sensación interna de que soy aquello para lo que fui puesto en la tierra. Y hay una gran alegría en eso. Él dice también que moraremos en unidad, porque cuando ves a otros creyentes haciéndolo encuentras unidad en esa oración y Él ora por eso. Oro para que sean uno, Padre, así como Nosotros somos uno. Ahora bien, hay una especie de ecumenismo que ocurre en esta experiencia de vivir nuestra fe. Encontramos otros creyentes en todo el mundo que están haciendo lo mismo, y eso es algo maravilloso. Y luego, por supuesto, ora para que vivamos en el amor. Pero todo eso apunta, creo, a la idea principal y es que, al hacer estas cosas, seremos vencedores, venceremos al mundo.

Rev. Thad James, Jr.

Jesús sabe que Su tiempo es corto, Su tiempo como Él dice, para regresar, para estar con el Padre, con quien era Uno antes del principio del mundo. Y en este tiempo, Jesús dice: he guardado todo lo que me has dado, excepto uno, el hijo de Perdicción para que se cumpla la Escritura. Entonces Jesús realmente está orando a la congregación acerca de los discípulos porque Él los dejará. Se quedarán atrás. ¿Y ahora qué va a pasar con ellos? Como dice Jesús, ellos están en el mundo como yo estaba en el mundo, pero no son del mundo. Y ahora, Padre, por favor guárdalos del mal. Protégelos de este cosmos, de esta era malvada, de las cosas que aquí están sucediendo. Él dice: trabajé con ellos durante tres años y medio para santificarlos, para llevarlos a este punto, pero ahora no estaré aquí con ellos. Entonces, Padre, por favor guárdalos. Continúa este proceso de santificación porque enfrentaremos grandes pruebas y grandes persecuciones. ¿Y ahora cómo van a superar esto? Entonces, nuevamente, es una oración a Dios para que cuide a Sus discípulos en preparación para el trabajo y las pruebas, las persecuciones, el martirio que vendrá ante ellos, las cosas que tendrán que sacrificar para difundir el mensaje del evangelio de Jesucristo.

Pregunta 10:**¿Cómo sirven los cristianos modernos como un reino de sacerdotes?**

Cuando hablamos de Jesús como nuestro gran Sumo Sacerdote, una de las cosas que debemos recordar es que Jesús también nos ha llamado a ser sacerdotes en Su servicio. Parte de nuestro papel como cristianos es extender el ministerio sacerdotal de Jesús por todo el mundo. De hecho, el apóstol Pedro dijo que al igual que el antiguo Israel, la iglesia es un reino de sacerdotes. Pero en la práctica, ¿qué significa eso? ¿Cómo sirven los cristianos modernos como un reino de sacerdotes?

Dr. Dennis Johnson

En Génesis 12, Dios le promete a Abraham, aunque en ese momento no tenía hijos, que no solamente tendría una descendencia que no podría contarse, sino que, a través de Abraham, las naciones serían bendecidas. Y vemos que eso se abre paso a través del Antiguo Testamento. Israel está llamado a ser un pueblo distintivo del Señor y, sin embargo, también un pueblo que representa al Señor y Su reinado entre las naciones. Se les llama el reino de los sacerdotes cuando se reúnen en el Monte Sinaí Éxodo 19. Y los sacerdotes están en la presencia de Dios y le sirven, pero también tienen la función de defender a los demás e interceder por los demás como lo hicieron Aarón y sus hijos por Israel, y también Israel debe hacerlo por las naciones. Por supuesto, sabemos que Israel fracasó en tantas maneras como nosotros hubiéramos fracasado, en ser ese reino de sacerdotes, en ser esa vía a través de la cual la bendición fluiría de todos, desde Dios a través de Israel a todas las naciones. Pero Jesús es la última simiente de Abraham. Y ahora en Cristo, la iglesia del nuevo pacto es tanto receptora de bendición a través de Jesús, la descendencia de Abraham como la avenida de bendición entre las naciones.

Así que estamos como Israel estuvo en la presencia de Dios para darle gloria, para adorarlo, para admirarlo, para hablar de sus maravillas. Dios habla del llamado de Israel en Isaías 43 como el pueblo que Él formó para sí mismo para declarar Sus alabanzas. Pedro retoma esa misma terminología en Primera de Pedro 2, y habla de que somos llamados de las tinieblas a la luz para que podamos hablar de las excelencias de aquel que nos llamó en Cristo. En Israel leemos Su llamado a ser testigos del Señor entre las naciones, a declarar lo que Él ha hecho, que sólo Él es el Salvador y el Dios verdadero y vivo. Y leemos ahora en el Nuevo Testamento, en el libro de los Hechos, que los apóstoles y realmente en su ministerio, la iglesia está llamada a ser testigos de las maravillas de Dios entre las naciones. Así que hay una gran continuidad de propósito a medida que pasamos de lo que Israel fue llamado a ser tristemente a lo que muchas veces no pudo ser, con Cristo ha sido perfectamente como el perfecto adorador del Padre en nuestro nombre y el perfecto testimonio a las naciones a favor nuestro. Y ahora lo que Él nos está haciendo es que todavía somos imperfectos, pero por la gracia del Espíritu Santo, podemos adorar en la presencia del Padre y podemos dar testimonio a las naciones. Entonces la bendición prometida a Abraham está fluyendo a las naciones a través de Cristo, a través del testimonio y la adoración de Su iglesia.

Pregunta 11:

Si Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y la iglesia es un reino de sacerdotes, ¿cuál es el papel de los pastores?

Es común que los cristianos vean fuertes paralelismos entre el pastor moderno y el oficio del sacerdote levítico del Antiguo Testamento. Pero sabemos que Jesús ha reemplazado a los levitas y ahora es nuestro gran Sumo Sacerdote. El Nuevo Testamento también enseña que toda la iglesia es un reino de sacerdotes. Entonces, ¿necesitamos pastores? Si Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y la iglesia es un reino de sacerdotes, ¿cuál es el papel de los pastores?

Dr. Peter Walker

El libro de 1 Pedro en el Nuevo Testamento describe a todos los creyentes como sacerdotes, por lo que habla del sacerdocio de todos los creyentes. Es una gran frase y está retomando una frase del Éxodo 19 donde se describe a los antiguos de Israel como sacerdotes habituales como una nación de sacerdotes. Creo que lo que eso quiere decir es que, así como Israel estaba destinado a ser el lugar donde si miras, verás algo del carácter de Dios. Los preistas estaban destinados a reflejar el carácter de Dios. Así que ahora todos los creyentes cristianos son aquellos que, si los miras, deberías ver algo del carácter de Dios. Es en ese sentido es que todos somos sacerdotes. Somos parte de un sacerdocio de creyentes que refleja la gloria de Dios al mundo en general. Pero también es cierto que el Nuevo Testamento es bastante claro en cuanto a que en realidad hay sólo un sacerdote en un sentido, un sumo sacerdote.

Y ese es el lenguaje de los hebreos describiendo a Jesús como nuestro Sumo Sacerdote, ¿Por qué es nuestro sumo sacerdote? Porque Él ha dado Su vida como sacrificio por los pecados y nosotros nunca podremos hacer eso. Y es muy importante que no pensemos que de alguna manera somos sacerdotes que podemos ofrecer sacrificio u ofrecer nuevamente el sacrificio de Jesús, sepan que hay un sacrificio, un sacerdote.

¿Qué significa eso para quienes son llamados al liderazgo de la iglesia? Bueno quiere decir que no son sacerdotes en el sentido estricto de la palabra ofreciendo sacrificios nuevamente. No, eso está completamente descartado. Pero existe la necesidad, como en cualquier organización, de tener personas que estén a cargo y Dios no es un Dios que fomenta el caos y cualquier comunidad necesita tener un buen orden. Y, por lo tanto, es apropiado y vemos esto en el Nuevo Testamento que las personas sean elevadas, si esa es la palabra correcta, a posiciones de autoridad, que seamos llamados a ser sumisos a aquellos que son una autoridad. Si eso es cierto en el mundo pagano cuánto más en la iglesia cristiana la cual debe ser sumisa a quienes tienen liderazgo o están sobre nosotros en el Señor. ¿Cuál es entonces el papel de estas personas? Bueno, para servir a su gente. Estamos llamados a ser líderes servidores, pero también a ser alguien que enseña. Creo que ese es un papel clave. Si realmente Cristo gobierna Su iglesia por Su Palabra, entonces aquellos que son llamados a ser líderes en Su iglesia deben, por así decirlo, ejercer el gobierno de Cristo sobre su iglesia por el mismo medio, que es por Su Palabra, que luego le muestra la importancia en el Nuevo Testamento de que las personas sean llamadas a ser maestros. Y son aquellos que tienen nuestra capacidad de enseñar o pretenden ser los que lideran. También hay un papel para la atención pastoral. Quiero decir, amable con la gente y preocupado por el rebaño. Aquellos que son ovejas de Jesús, pero el rol principal es el de ser maestro, gobernando al pueblo de Dios por Su Palabra.

Dr. Simon Vibert

Bueno, el papel del sacerdote, tal como lo describe el Nuevo Testamento y se aplica a todos los creyentes, no es tanto el papel de un sacrificio, sino el papel de un intercesor y de alguien que continuamente puede acercarse a Dios con confianza. Y la mayoría de los protestantes han rechazado que los lenguajes sacerdotales se apliquen exclusivamente al pastor. El pastor es un sacerdote como lo era cualquier otro cristiano, pero el pastor no está ahí para hacer un sacrificio por el pecado. El pastor está ahí para enseñar a las personas en la Palabra, animarlas en la fe y guiarlas fielmente. Entonces, la palabra sacerdote realmente se describe mejor para todos los cristianos que para la persona que dirige la congregación local.

Dr. Stephen Wellum

Es importante pensar en la relación entre toda la iglesia como un sacerdocio de todos los creyentes. ¿Y entonces cuál sería el punto de tener pastores? Quiero decir, si todos somos sacerdotes, ¿por qué los necesitamos? Mientras trabajamos desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, el antiguo pacto hasta el nuevo y la nación de Israel fueron vistos como un sacerdocio. Tenían sacerdotes que los representaban, pero también debían representar a Dios ante el mundo entero. Al trabajar en el Nuevo

Testamento, el cumplimiento del sacerdocio es Cristo como nuestro gran sumo sacerdote. Él es quien se ofrece por nosotros. Él es quien ocupa nuestro lugar. Él es quien intercede por nosotros. Él entonces, en virtud de su obra, nos hace ahora sacerdotes. Él nos trae de regreso a Dios. Luego intercedemos por el mundo. Llevamos a cabo nuestra labor sacerdotal en términos de nuestra restauración de lo que debíamos ser como portadores de Su imagen de llevar a cabo el mandato cultural que tenemos ante nosotros. Todo el cuerpo de Cristo somos sacerdotes todavía, eso no significa entonces que no tengamos maestros, líderes en la iglesia. Todos somos sacerdotes, todos conocemos a Dios, sin embargo, hay ciertos dones que se dan a la iglesia que no son todos iguales. Cristo al ascender, derrama dones de líderes, pastores, maestros, aunque todos conocemos a Dios directamente, intercedemos directamente ante Él a través de nuestro Señor Jesucristo obra sacerdotal, sin embargo, hay quienes en el cuerpo sirven para diferentes propósitos y los pastores tienen ese rol único de liderar, enseñar y equipar al pueblo de Dios, y están dotados de esa manera como compañeros sacerdotes. Pero se le da un papel especial y un rol de liderazgo único en la iglesia.

Pregunta 12: **¿Cómo ministran los cristianos a Dios en Su templo celestial?**

Hay muchas implicaciones del hecho de que los cristianos sean un reino de sacerdotes. Algunas de estas tienen que ver con la forma en que nos relacionamos y servimos a otros seres humanos y otras tienen que ver con ministrar a Dios mismo, incluso en Su templo celestial. Pero ¿cómo pueden tus criaturas proporcionar beneficios a nuestro Dios infinito, autosuficiente y omnipotente? ¿Cómo ministran los cristianos a Dios en Su templo celestial?

Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Una de las cosas más importantes que debemos saber acerca de la visión que la Biblia tiene de los seres humanos es esta. Los seres humanos fueron creados para servir o ministrar a Dios. Sé que hablamos mucho sobre servirnos unos a otros y ministrarnos unos a otros, pero desde el principio hasta el final, el propósito principal de los seres humanos es ministrar o servir a Dios. Puede retroceder hasta Génesis capítulo 2 en el versículo 15, donde Dios dijo acerca de Adán en el jardín que debía trabajarlo y cuidarlo. Trabajarlo y cuidarlo era lenguaje que se usa en el libro de Números para referirse a lo que hacen los sacerdotes y levitas dentro del tabernáculo. Y así, desde el principio, cuando Dios puso a la humanidad en el jardín de su templo, el Jardín del Edén, Él les ordenó funcionar como sacerdotes de hecho sacerdotes reales. Y a medida que lees la Biblia, descubres que ese siempre ha sido así. Que este es siempre el ideal para el ser humano. Pero que en el Antiguo Testamento y luego hasta la segunda venida de Cristo, esta actividad se lleva a cabo en áreas relativamente pequeñas, pequeñas partes aquí y allá.

Quiero decir, por ejemplo, comenzó con Adán y Eva en el Jardín del Edén, que era solo un pedacito de la Tierra. Sigues con Israel cuando establecieron un tabernáculo y establecieron el templo en Jerusalén. Aun así, el ministerio y servicio de Dios por parte de los sacerdotes es algo que tiene lugar en un lugar santo o santificado. Sin embargo, esto es lo que se suponía que debían hacer los seres humanos, por esto fueron diseñados por esto fueron puestos en el planeta. Pero el cuadro del nuevo mundo, cuando Dios haya santificado toda la tierra y la haya hecho todo Su templo, la haya hecho toda Su santa presencia, entonces este va a ser el trabajo, un trabajo sacerdotal, un trabajo sacerdotal real, para cada ser humano que vive en ese nuevo mundo. Sabes, Dios le dijo a Israel en Éxodo capítulo 19 que Dios los había elegido para ser un sacerdocio real, un sacerdocio imperial por así decirlo. Y ese lenguaje en Éxodo capítulo 19 es usado por Pedro en el Nuevo Testamento para referirse a la iglesia. Y esta es la perspectiva que debemos tener no sólo sobre el antiguo Israel en su conjunto, sino también sobre los cristianos en su conjunto. Que somos un sacerdocio real, un pueblo elegido un sacerdocio real imperial.

Ahora sé que en muchos aspectos eso suena extraño, porque cuando pensamos en un sacerdote lo que solemos pensar es en un sacerdote que hace solo un número limitado de cosas. Ofrecen sacrificios, rezan, de vez en cuando cantan. Tal vez toquen trompetas y estén en coros y cosas así, pero en realidad, lo que la Biblia está diciendo es que toda actividad legítima, ordenada por Dios en la tierra desde el principio hasta el fin, ha sido un acto de real sacerdocio para los que sirven a Dios. Y lo hacen de manera limitada en el Antiguo Testamento e incluso en la vida de Jesús y en la iglesia cristiana hoy, pero al final, todo será así. Y, de hecho, la Biblia describe la creación en muchos aspectos y en muchos lugares como si fuera el templo de Dios. Y si puedes imaginarlo, el trono de Dios, según Isaías, está en el cielo y sus pies en la tierra. Y alrededor de Su estrado, por supuesto, esto está hablando del Arco del pacto, alrededor de Su estrado hay un lugar santo donde le sirven los sumos sacerdotes y los levitas, el sacerdote especial de la nación de Israel. Y lo hacen decorando, lo hacen asegurándose de que los sacrificios estén listos, que las plantas crezcan de la manera correcta, que sea un lugar hermoso, un lugar maravilloso para el ambiente de Dios y manteniendo afuera las cosas malas e impuras. Este es el tipo de cosas que hacen, por lo que toda su actividad es así.

Pero la Biblia dice que todo el piso de la tierra, toda la tierra es el piso del templo de Dios. Y lo que Dios está haciendo es extender Su influencia, extender Su santidad desde ese pequeño lugar, el Jardín del Edén al principio, luego en el tabernáculo a medida que se movía, pero finalmente, el templo tal como fue establecido. Ahora Él está saliendo y limpiando todo el piso de Su gran palacio, que es la Tierra. Y esto ocurre hasta cierto punto a través de Israel. Por supuesto, fracasaron y de ahí surgió la miseria. Y Cristo viene y ahora nos ha asignado la tarea de limpiar todo el piso y la forma en que lo hacemos es sirviendo a Dios en cada área de la vida como un acto de adoración a Él. No es que solo tengamos algunas cosas que hacemos que son ministerios para Dios, servicio de adoración a Él, y luego otras cosas que hacemos para nosotros mismos o sin ninguna buena razón. Más bien, cada cosa que hagamos como cristianos debe hacerse de todo corazón como para el Señor porque es para el

Señor. Ya sean tus 6 días de trabajo, ya sea dormir, ya sea criar a tus hijos, sea lo que sea, es una actividad de un sacerdote real porque nuestro trabajo es mover la santidad de Dios por todo el mundo con anticipación del nuevo mundo venidero cuando todos los que se fueron vivirán en esta Tierra maravillosamente limpia, santa y santificada y servirán a Dios para siempre como Su real sacerdote.

Dr. K. Erik Thoennes

Puede parecer extraño hablar de ministrar a Dios o bendecir a Dios cuando nos damos cuenta de que Él es independiente. No tiene necesidades insatisfechas. Él es autosuficiente. Pero en Su relación con nosotros, podemos brindarle gozo en la forma en que le obedecemos, le adoramos o vivimos nuestra fidelidad. Y así, la fidelidad diaria, la obediencia diaria y la adoración a Dios en realidad bendicen a Dios y traen deleite a Su corazón y esa es realmente la motivación principal para vivir como cristiano. No es para que no nos pasen cosas malas o que Dios se enoje con nosotros, sino que seamos capaces de deleitar el corazón de nuestro creador en la forma en que vivimos.

Dr. Greg Perry

Lo que vemos en el ministerio de los cristianos en la Tierra en su adoración y en su testimonio en la sociedad es traer honor y alabanzas al verdadero Rey, al verdadero Creador, al verdadero Salvador que ha traído bendiciones a nuestras ciudades y a nuestra vida, y honrándolo con su vida, no sólo con su adoración, sino con su testimonio y con sus riquezas. Y las formas en que beneficiarían a la ciudad misma al traer este tipo de honor a Jesús como el Señor, en lugar de atribuirlo falsamente a otros es traerle verdadero honor como Aquel que nos ha creado y que nos ha redimido.

Dr. William Ury

Las actividades de los cristianos de un ministro de Dios, en Su templo, en la realidad del cielo me hace pensar de maneras únicas. Lo primero es que es hermoso darse cuenta de que no existe nuestro dualismo en nuestra teología. Que lo que hacemos en la tierra está directamente conectado con lo espiritual, lo celestial. No podemos ver ese mundo todavía. No lo sabemos cómo lo sabremos algún día, pero no es menos real. La forma en que vivimos, la forma en que actuamos es una declaración profunda sobre nuestra visión de la realidad. Que lo que no se ve es, en muchos sentidos, más real que lo que sí vemos. De hecho, es el más real. Entonces, nuestra vida de adoración, nuestra obediencia a los mandamientos del Señor, hacer lo que sabemos que es correcto según las Escrituras no es algo que estemos haciendo para ganarnos Su amor, es una respuesta a Su gracia que se derrama sobre nuestras vidas en cada momento. Entonces todo lo que hacemos debe ser visto como un ministerio para Dios y conectado con esa realidad. Y para muchos cristianos, incluyéndome a mí, es algo difícil porque vivimos en el tiempo. No entendemos una realidad eterna. Y entonces pensamos en días, semanas y meses y no los conectamos con el futuro, mientras que la doctrina cristiana de la esperanza conecta todo lo que hacemos con el futuro de modo que, en cierto sentido, y es difícil de comprender, el futuro ya está presente en Cristo. Ya nos ha ofrecido el futuro. Vamos a acceder a eso de manera cada vez más

realista a medida que avancemos hacia el Escatón, las últimas cosas. Pero ahora podemos vivir en la realidad de esa belleza. Entonces, produce una enorme cantidad de esperanza en la vida cristiana, gozo y paz porque podemos conocer Su victoria en el ahora. Lo experimentaremos más plenamente algún día, pero marca la diferencia en todo lo que hacemos en el presente.

Los seres humanos fueron creados para servir a Dios y necesitamos Su presencia santa y especial en nuestras vidas. Pero como somos pecadores, no podemos entrar a la presencia de Dios por nuestra cuenta. Necesitamos un mediador que interceda por nosotros. Necesitamos un sacerdote. Necesitamos a Jesús. Como nuestro gran Sumo Sacerdote, Jesús nos lleva a la presencia de Dios e incluso nos unge como sus compañeros sacerdotes. Como resultado, ahora tenemos el privilegio de servir al pueblo de Dios en la tierra y de ministrarle en Su templo celestial. Y ese es un ministerio que continuaremos para siempre, incluso en los nuevos cielos y la nueva vida.

COLABORADORES

Dr. Frank Barker es pastor emérito de la Iglesia Presbiteriana de Briarwood y fundador del Seminario Teológico de Birmingham (Alabama).

Dr. J. Ligon Duncan III es pastor titular de la Primera Iglesia Presbiteriana de Jackson, Mississippi, y profesor John E. Richards de Teología Sistemática e Histórica en el Seminario Teológico Reformado, campus de Jackson.

Dr. Mark Gignilliat es Profesor Asociado de Divinidad en Antiguo Testamento en la Beeson Divinity School de la Universidad de Samford en Birmingham, Alabama.

Dr. Steve Harper es el Vicepresidente fundador del campus de Florida Dunnam del Seminario Teológico de Asbury.

Rev. Thad James, Jr. es Vicepresidente de Asuntos Académicos del Seminario Teológico de Birmingham (Alabama).

Dr. Dennis Johnson es Decano Académico y Profesor de Teología Práctica en el Seminario Teológico Westminster de California.

Dr. Riad Kassis es Director Regional del Consejo de Ultramar, un ministerio internacional de formación de líderes cristianos.

Dr. Thomas Nettles es profesor de Teología Histórica en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

Dr. Wai-ye Ng es profesor asociado de Estudios Bíblicos en la Escuela de Teología China Graduate de Hong Kong, China.

Dr. Greg Perry es Profesor Asociado de Nuevo Testamento y Director de la Iniciativa del Ministerio de la Ciudad en el Seminario Teológico Covenant, St.

Dr. Richard L. Pratt, Jr. es presidente de Third Millennium Ministries y profesor adjunto de Antiguo Testamento en el Reformed Theological Seminary, campus de Orlando.

Dr. Glen Scorgie es profesor de Teología en el Seminario Bethel de San Diego, California.

Dr. Mark Strauss enseñó en Biola University, Christian Heritage College y Talbot School of Theology antes de incorporarse al profesorado del Seminario Bethel en 1993.

Dr. K. Erik Thoennes es profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Facultad de Teología Talbot de la Universidad de Biola.

Dr. Carl Trueman es catedrático de Teología Histórica e Historia de la Iglesia y titular de la cátedra de Historia Paul Woolley en el Westminster Theological Seminary de Glenside (Pensilvania).

Dr. Gideon Umukoro es Presidente del Servant Leadership Institute (SLI) de Nigeria.

Dr. William Ury es profesor de Teología Sistemática e Histórica en el Seminario Bíblico Wesley de Jackson, Mississippi.

Dr. Simon Vibert fue vicario de la iglesia de San Lucas, en Wimbledon Park, Reino Unido, y actualmente es vicedirector de Wycliffe Hall, Oxford, y director de la Escuela de Predicación.

Dr. Peter Walker es tutor de Teología Bíblica en Wycliffe Hall y profesor de Estudios del Nuevo Testamento y Teología Bíblica.

Dr. Stephen Wellum es profesor de Teología Cristiana en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

Dr. Ben Witherington III es profesor de Interpretación del Nuevo Testamento en el Asbury Theological Seminary de Wilmore, Kentucky.